

“El Poder de la Palabra” – Pr Jim Sprengle – Pentecostés 7 16 de julio de 2023

- I. **La Parábola del Sembrador** – Mateo 13:1-9; 18-23 leído anteriormente
- II. **Si tu jardín es como el mío**, las malas hierbas crecen mucho mejor que cualquier otra cosa.
 - a. De alguna manera, encuentran la manera de regresar una y otra vez, pero la forma más fácil de sacarlos es cuando están en la grava que cubre una barrera de malezas.
 - i. ¿Qué es una barrera contra las malas hierbas? Es un tejido permeable al agua (a veces plástico) que no permite que crezcan las malas hierbas ni que crezcan las raíces.
 - ii. Puedo simplemente caminar y arrancar una maleza y enraizarla en una sola masa, sin cavar o luchar para obtener todas las raíces profundas... que vuelven a crecer
 - b. Eso es lo sorprendente de las plantas: una vez que establecen su sistema de raíces, puede ser muy difícil deshacerse de ellas.
 - i. De hecho, todos hemos visto árboles que crecen en acantilados, lechos rocosos y otros lugares increíbles... y con el tiempo, pueden incluso romper el suelo más sólido... incluso el lecho rocoso.
 - ii. Una vez que las raíces crecen profundamente en el suelo, pueden transferir galones de agua por día desde más de cien pies de profundidad, durante siglos.
 - c. A veces, el suelo puede parecer el lugar perfecto para que una planta brote y prospere, pero hay una barrera.
 - d. Otras veces, el suelo puede parecer completamente incompatible con el cultivo de cualquier cosa, pero las raíces encuentran una manera de anclarse y la planta crece.
 - e. Esta es la parábola del sembrador, ya que la palabra de Dios es la semilla esparcida en lugares aleatorios y brota en la fe cuando cae en buena tierra.
- III. **La palabra de Dios está constantemente saliendo a hacer su obra**.
 - a. Sin embargo, los poderes que quieren perturbar y evitar que la palabra se convierta en fe y se arraigue profundamente también están haciendo su trabajo constantemente.
 - b. Jesús está compartiendo Su amor y promesas de vida eterna mientras viaja por Tierra Santa. Está predicando la verdad de la palabra... como un sembrador que arroja semillas por todos lados.
 - i. En los capítulos anteriores de Mateo, los fariseos y los líderes religiosos rechazan Su enseñanza... y luego Él incluso desafía a Sus propios seguidores a poner más énfasis en Dios que en sus posesiones más preciadas, ¡incluida la familia!

- ii. Por mucho que pensemos que Jesús fue un gran éxito, según los estándares humanos, estaba perdiendo mucho más de lo que estaba ganando.
- iii. Como dice nuestra parábola hoy, en términos generales, la mayor parte de la semilla cae en lugares donde no brota la fe salvadora, parece un fracaso la mayor parte del tiempo.
- iv. ¡Al ver todos estos problemas, los discípulos podrían haberse estado preguntando si la palabra estaba funcionando o no!
- c. En muchas otras partes de las Escrituras, la palabra se compara con una espada, fuego, martillo y juicio... escuche estos versículos:
 - i. “ Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” (Hebreos 4:12)
 - ii. “La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17)
 - iii. “¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la roca?” (Jeremías 23:29)
 - iv. “En la mano derecha [de Jesús] tenía siete estrellas, de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el sol que brilla con toda su fuerza”. (Apocalipsis 1:16)
 - v. “El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene un juez; la palabra que he hablado lo juzgará en el último día.” (Juan 12:48)
- d. Sin embargo, la palabra también se compara con la lluvia, el dar fruto, las semillas, el estar vivo, una lámpara y la luz.
 - i. “Porque como desciende la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, haciéndola producir y brotar... así será mi palabra que sale de mi boca.” (Isaías 55:10-11)
 - ii. “[De] su propia voluntad nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos como las primicias de sus criaturas”. (Santiago 1:18)
 - iii. “Puesto que habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra viva y permanente de Dios”. (1 Pedro 1:23)
 - iv. “Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino”. (Sal. 119:105)
 - v. Y, por supuesto, a Jesús se le llama el Verbo hecho carne (Juan 1:1, 14), ya que todas las cosas fueron hechas para Él y por Él. (Col. 1:15-17)
- e. No podemos dudar del poder y la eficacia de la palabra tal como sale de la Biblia, de la predicación y del pueblo de Dios que regularmente testifica de su poder y de la gracia salvadora de nuestro Señor.

IV. **Como persona que recibió esta fe, ¡podemos regocijarnos !**

- a. Considerando cuántas semillas caen en tierra que rechaza el crecimiento, fuimos bendecidos por la gracia de Dios que nos llevó a la fe... ¡brotó!
- b. Podemos escuchar nuevamente las palabras que se encuentran en el Catecismo Menor de Lutero del Artículo Tercero del Credo de los Apóstoles, “Creo que no puedo por mi propia razón o fuerza creer en Jesucristo, mi Señor, o venir a Él; pero el Espíritu Santo me ha llamado por el Evangelio.”¹
 - i. Nada de lo que hice hizo que el terreno estuviera listo para que el brote de fe sucediera en mi vida; fue puramente por el poder y el amor de Dios.
 - ii. Y cuando lo piensas, el sembrador simplemente está tirando las semillas por todas partes, es un abandono imprudente, es una abundancia más allá de nuestro entendimiento.
 - 1. Olvidamos que Dios está a cargo del brote y del crecimiento, y quiere que Su palabra se extienda por todas partes...
- c. Somos destinatarios directos de esta maravillosa gracia, como Dios vino a nosotros, la mayoría de nosotros en el bautismo cuando éramos pequeños bebés, cuando el agua se combinó con su poderosa palabra, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Espíritu. (Mateo 28:19) – se derramó sobre nosotros y se nos dio el don de la fe.
- d. Algunos de ustedes llegaron a creer cuando la palabra de Dios les fue dada en una Biblia, o les fue predicada o enseñada por un pastor, un vecino, un compañero de trabajo, un amigo o un miembro de la familia.
 - i. ¡La Junta de Alcance está yendo a varios lugares y repartiendo brazaletes del Evangelio y biblias a las personas por esa misma razón!
 - 1. Si quieres unirte a ellos, van al mercado en Rockwood todos los domingos por la tarde a la 1:00 p. m.
- e. Independientemente de cómo te llegó la palabra de Dios y te transformó de incrédulo a creyente en Jesucristo, fue a través de la abundancia de gracia y amor que Dios tiene para ti... y para todas las personas.
- f. Dios no quiere que nadie muera sin haber llegado a la fe (1 Timoteo 2:4), e incluso fue a la cruz en nuestro lugar para que no solo podamos crecer en la fe, sino que vivamos para siempre en Su presencia.

V. **Una palabra más sobre las malas hierbas** ...

- a. Una advertencia en nuestra parábola de Jesús es que a veces la cizaña, o las preocupaciones del mundo, se levantan para ahogar el crecimiento que tenemos y, con el tiempo, pueden incluso matar nuestra vida de fe.
- b. Incluso aquellos de nosotros que hemos establecido una vida de fe madura podemos encontrar que los problemas y las distracciones del mundo nos hacen apartar la vista de Jesús.
- c. ¿Recuerdas la barrera contra las malas hierbas que tengo en mi casa?

- i. Veo el tiempo que pasamos en la palabra, en la iglesia y con otros cristianos compartiendo la palabra entre nosotros y con quienes nos rodean como una gran barrera contra la maleza.
- ii. Las malas hierbas son fáciles de eliminar porque no arraigan profundamente en nuestro suelo, ya que la palabra de Dios crea una barrera para evitar que Satanás y el mundo echen raíces y desplacen nuestro primer amor. (Apocalipsis 2:4)
- d. El fruto que llevamos a menudo está en proporción directa a cuánto nos anima la palabra de Dios a vivir para Jesús y dar testimonio de Su nombre.
 - i. Eso es lo que somos... los hijos benditos de Dios, viviendo para Jesús y dando fruto.
- e. Anímense, aun cuando la palabra parezca fallar, Dios está a cargo de su éxito.
 - i. Recuerde que las semillas se siembran con un abandono imprudente, y la gracia de Dios es la misma.
 - ii. Y recuerda que eres el beneficiario del amor y la gracia de Dios, a medida que las raíces de la fe crecen profundamente, produciendo el fruto de Dios para la gloria de Su reino... Amén.

¹ Lutero. (2017). Catecismo Menor de Lutero con Explicación (p. 195). Editorial Concordia.